

# CHRISTIAN AUGUST FISCHER Y SUS TRES CARTAS GUETARIANAS

Por JUSTO GARATE

*A la buena memoria de Ildefonso Gurruchaga, culto abogado azpeitiano, ilustre y acertado historiador, agudo toponimista y honorable gentleman.*

## El autor

Debo los datos de su biografía y de su bibliografía al Ibero Amerikanisches Institut de Berlín que, con perfecta comprensión del fin cultural histórico de mis traducciones, me presta considerables y amables servicios que agradezco profundamente.

Ellos están extractados de los LEXIKON de Meyer 1871, Brockhaus, de 1883, del LEXIKON de Hamberger y Meusel ediciones de 1805, 1820 y de 1831 y del Allgemeines Bücher-Lexikon. Pero acerca de esta persona, dan muy poca biografía y sí en cambio una bibliografía sumamente rica. Nos dicen que nació en Leipzig, la metrópoli sajona de las imprentas, el 20 de agosto de 1771 y que falleció en Mainz (Maguncia o Mayence) el 14 de abril de 1829. Para la revista *Atenea* de Concepción de Chile, en 1939, era holandés Fischer.

En ninguno de esos artículos biográficos se detallan sus estudios juveniles, pero como ellos son citados entre los 17 y 21 años, y en su ciudad natal de Leipzig, supongo que fue en su universidad donde estudió, siguiendo los pasos del famoso Goethe. No sabemos en qué facultad se matriculó, pero podemos suponer que fue en la correspondiente a la nuestra de Filosofía y Letras, o quizá en la de Cameralien que responde a la actual Administración Pública. No existía entonces la carrera del periodismo. Entre sus obras leemos en una enciclopedia que desde 1803 era «M. der Phil» lo que nos hace pensar que quizá alcanzó un título de doctor o licenciado en Filosofía en Alemania, que por desgracia es demasiado genérico, pues hasta los químicos obtienen allí al fin de su carrera, el título de Doctor en Filosofía.



Llegaría a ser un escritor polifacético y prolífero como Lope de Vega y Kotzebue, hasta podríamos añadir que un polígrafo, pues trata de Geografía, Etnografía, Idiomas, Comercio y hasta de ERO-TISMO, Medicina, Política, Estadística y Mundo Fantástico.

Por otra parte, fue diplomático de Sajonia-Coburg-Meiningen en 1808. Además profesor de la Universidad de Würzburg (Baviera) entre 1803 y 1817. Fue comerciante lo que le facilitó mucho sus numerosos viajes. Pudo a veces *privatisieren* es decir, vivir de sus rentas, del periodismo y de sus publicaciones.

De casta le venía al galgo, como suele decirse, pues su abuelo era comerciante que vivió en Marsella.

En 1803 fue designado profesor de Historia de la Ciencia y Bellas Letras en la Universidad de Würzburg en Baviera. Viajó por Suiza, Francia, Letonia (Rusia) y en 1796 a Holanda, desde donde partió para efectuar su viaje español así como a Lisboa y después a Cádiz y Málaga.

En 1807 parece estar en Smyrna (Turquía asiática), pero escribe sobre Brasil y el Cabo de Buena Esperanza en el extremo Sur de Africa y las Indias Orientales, aunque temo que sus viajes allí hayan sido (como los de Julio Verne, Salgari y Karl May), alrededor de su cuarto, como escribía de Maistre.

En 1817 le destituyen de su cátedra de Würzburg por un artículo escrito con pseudónimo en el que ataca a alguna autoridad y entonces se dedica allí a negocios privados.

En 1818 se traslada a Italia y desde allá de Livorno a Inglaterra por mar. Tradujo del inglés a J. Clarck, Washington Irving y Fenimore Cooper. En 1821 estuvo preso por haber atacado a algún gobernante.

Como hemos explicado más arriba, se trata de un *globo-trotter* que con esa su afición nos ha beneficiado, dándonos muchos datos de interés de nuestra historia, que de otra forma no hubiéramos sabido. Muere en Mainz en 1829, el día 14 de abril.

### **Pasajes en que se cita a Fischer**

Yo me permitiría aconsejar a los jóvenes que se inician en publicaciones científicas o bien de erudición, que no escriban como si fueran *ab initio et ex nihilo* que decían los latinistas, lo que quiere decir, como si el asunto tratado tuviera en ellos su comienzo absoluto



y no existieran antecedentes. Publiquen someramente todo lo que antes se ha impreso sobre el tema elegido. De otra manera es como si uno da una frase fuera del contexto y el resultado es peligroso.

Me recuerda el caso de Lope Martínez de Isasti (1625) al que utilizaba un escritor en periódicos, sin citarlo jamás, para mostrar su sabiduría. Tenía por único a su ejemplar, como lo fue el *Unicum* de refranes vascos del Landgrave de Hessen, hasta que lo fotocopió el vascólogo holandés Van Eys.

El encuadre de cualquier publicación en el marco de su ramo es fundamental en la bibliografía de cualquier tema.

Conocí a este autor primeramente por las citas que de él hace Guillermo de Humboldt en dos libros de oro; Vide las págs. 172 y 182 de LOS VASCOS EN 1801 (edición RIEV) y 66 y 76 (edición Auñamendi) de la versión Aranzadi y en su DIARIO DEL VIAJE VASCO, págs. 42 y 45 (edición RIEV) y versión de Aranzadi también.

Lo he visto citado por Farinelli en su libro francés sobre Guillermo de Humboldt (págs. 75 y 76) y en su libro romano (tomo II, pág. 362 ó 392) del que doy un párrafo en mi OJEDA SOBRE RELATOS DE VIAJE POR VASCONIA (Sancho el Sabio, 1973, pág. 259. Vitoria).

Ferdinand Barbe en su ESSAI D'UNE BIBLIOGRAPHIE DE BAYONNE ET DE SES ENVIRONS, publicado en 1925, págs. 114 a 117, le llama «sabio erudito y escritor distinguido» y nos cuenta que fue en barco desde Rotterdam a Burdeos y luego atravesó las Landas, en coche. La primera edición fue en Berlín en 1799.

En 1797 visitó España y luego pasó a Lisboa a ejercer su comercio, como luego proseguiremos.

Publicó en 1799 en Berlín su «Reise von Amsterdam ueber Madrid und Cádiz nach Genua».

Hay una edición vienesa de 1800 con título cambiado.

1801. Hay traducción francesa VOYAGE EN ESPAGNE, París, 1801, 1802, 1804 y 1808, por Ch. Fr. Cramer.

Sin duda Humboldt se refiere a Fischer por las descripciones que éste hace de Bilbao, cuando escribe (Auñamendi, pág. 135).

«Pues por una parte, otros narradores de viajes, ya han hablado por extenso de ella». Se ve con certeza que Humboldt en ese viaje



de la primavera de 1801, llevaba consigo el VIAJE o REISE, de Fischer.

«La posición de Guetaria es suficientemente conocida por su viaje por España» (LOS VASCOS, 182), escribe Humboldt por el de Fischer.

Según me escribe el ilustre musicólogo Padre Jorge Riezu, capuchino, desde Lecároz el 15 de junio de 1979, en una carta al padre Donostia (su cofrade gran músico y fino escritor), le decía Philippe Veyrin que pensaba publicar el viaje de Christian August Fischer.

Seguramente la mala salud de Veyrin se lo impidió y su muerte prematura fue una gran pérdida para los estudios vascos. Su fina perspicacia le hizo comprender la importancia a los relatos del sempiterno viajero sajón. La carta del gran vascólogo lyonés va a salir en la biblioteca donostiarra Dr. Camino, que dirige el Sr. don Ignacio Tellechea Idígoras en una selección, dirigida por el Padre Jorge Riezu, del epistolario del eximio padre José Antonio de Donostia (goyan bego).

Sólo digo de la versión inglesa que encontró Manuel de la Sota y Aburto en Cambridge y luego vertió un solo párrafo en un folleto impreso en Chile, que se titula LA DEMOCRACIA VASCA.

Añadió Fischer un comentario de W. v. Humboldt sobre la lengua vasca que, de la redacción francesa, vertió al castellano Carmelo Echegaray y lo publicó en le Riev (T.V., pág. 10, de 1911).

Farinelli escribe que en los BERGREISEN de Posen, Fischer trata de Vizcaya, pero lo dudo mucho porque en Vizcaya no subió a montaña alguna como no fuera a la de Archanda o a la colina de Begoña (Beko-Oña o colina inferior). Supongo que anduvo Fischer por el departamento de Hautes Pyrénées, pues hay un artículo suyo sobre Saint Sauveur que está en ellos y apareció citado aisladamente con el núm. 17 del artículo del Allgemeines Bücher Lexikon II, hacia el final.

La revista ATENEA de Concepción de Chile, editada por su Universidad sacó en 1939 en el número de Septiembre-Octubre un trabajo titulado «Spain and Spaniards by an eighteenth Century Holländer» que Farinelli (tomo II, pág. 393) atribuye a Fischer.

### Fuentes de sus publicaciones sobre Vasconia

Este sempiterno viajero y escritor sajón, *no* efectuó el clásico viaje



vasco oblicuo, casi en diagonal; Bayona a Miranda, sino uno muy diverso y caso único. Como Fischer tenía buen sentido geográfico y como encontró algunas dificultades en Bayona para pasar por tierra a Bilbao, se le ocurrió elegir una vía muy poco frecuentada por los viajeros: la marítima, y ello nos permitió obtener estas curiosísimas cartas *getariarras* y una magnífica descripción de Bilbao entrando por el mar, con el espléndido panorama del Abra que encantaba a don Niceto Alcalá Zamora, según me lo dijo en Tandil.

Fue por barco de Bayona a Guetaria, tres días estuvo allá por arribada forzosa; tuvo una estada en Bilbao que hemos traducido en sus ESTUDIOS VIZCAINOS (Números 7-8, pág. 231) muy rica en sus detalles y, por último, efectuó un viaje por el meridiano de Bilbao hasta Burgos, pasando por el occidente de Alava, que ha salido en el BOLETIN SANCHO EL SABIO de Vitoria de 1978.

También su estada en Bayona fue de interés y podría ser publicada ahí, ya que la obra traducida al francés se encuentra en la Bibliothèqe Nationale de París.

El profesor Günther Haensch, que está ya en el trabajo de redactar un DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE AMERICA (tarea ingente por cierto), tuvo la bondad de acceder a mi ruego de proporcionarme el relato desde Bayona a Bilbao, pero curiosamente faltaban dos páginas o sea una plana de xerografía, que recientemente he podido obtener, sobre su estada en Guetaria.

El relato del viaje por el occidente alavés me ha sido proporcionado por la secretaría del Gobierno Vasco de París y a ambos gestores les quedó muy reconocido.

Este viajero alemán recorrió por tierra las Landas gasconas y llegó a Bayona.

## LAS TRES CARTAS <sup>1</sup>

### CARTA 15. Desde Guetaria en Vasconia, en Junio de 1797

Anteayer al atardecer estuvimos como de costumbre en la torre

---

1. Reise von Amsterdam ueber Madrid und Genua in der Jahren 1797 und impreso en Berlín en 1799. Fue traducido al francés (París 1801 y 1806) y al in-



del Práctico (Lootsen) y nos pareció que la barra<sup>2</sup> comenzaba a tornarse más tranquila.

El Capitán (Schiffer) abrigó esperanzas y en realidad pudimos nosotros, al mediodía siguiente, salir al mar. El barco fue remolcado por dos grandes canoas. Eramos los últimos y yo había observado con cuidado a los otros cinco. Por enorme que nos pareció la penetración de la proa y popa, era muy poco lo que en el barco se notaba.

Los cinco restantes barcos enfilaron hacia el Norte y nosotros quedamos solos completamente; pero un viaje de cabotaje sólo es medio viaje marítimo.

Cuando nos alejamos se extendían a la derecha<sup>3</sup> los azules Pirineos en su majestuosa belleza. Una serie de altas sierras (tiefener) desciende en masas agrestes (wilden) y desordenadas hacia el mar y termina en una costa peñascosa y acantilada que está cubierta de casas y heredades (Feldern). Tras nosotros desaparecía gradualmente la verde costa de Gascuña y ante nosotros brillaban las velas de alejadas embarcaciones.

Así navegamos adelante con suave y favorable viento del Oriente y pronto divisamos la ciudadela de SAN SEBASTIAN sobre un arrabal (Vorgebürge)<sup>3 bis</sup>. El sol se fue hundiendo, las sombras de las rocas se alargaron y una fresca brisa soplaba desde el mar. A la fina y rosada luz, brillaban las cimas de los Pirineos y el oscuro rojo crepuscular desapareció entre las olas (Fluthen). Anclamos ante los ca-

---

glés (Londres 1802), según veo en Farinelli y en un trabajo publicado en Santiago de Chile por Manuel de la Sota y Aburto titulado *La democracia vasca*.

El traductor agradece al profesor Günther Haensch de la Universidad de Augsburg el envío de la xerografía del original, a la Secretaría del Gobierno Vasco en París, la de las cartas XVII v XXVI, sacadas de la versión francesa, y a Fräulein Christina Schwägele la de las páginas que faltaban por descuido anterior.

Estas tres cartas las traduje de un tirón la tarde del día jueves 31 de mayo de 1979. ¡Tanto fue lo que me interesaron!

Yo coloco adrede palabras teutónicas entre paréntesis para aficionar al estudio de la lengua alemana a algunos lectores, pues esa técnica usada por Luis López Ballesteros en la versión española de Freud, me ayudó bastante para penetrar en el terreno de la psicología. Es un material filológico bien digerido que les resultará fácil asimilar.

2. Del río Adour cerca de Bayona. Iban a bordo del barco vizcaíno San José, vide *Estudios Vizcaínos*, núms. 7-8, p. 229.

3. En realidad a la derecha o estribor estaba el ancho mar y a la izquierda o babor lo que ahí cuenta.

3 bis. Probable origen de la palabra francesa *faubourg*, que no viene en Dauzat.



ñones de SAN SEBASTIAN; la noche era apacible, el cielo estaba estrellado y el mar tranquilo totalmente.

Pero tan hermosa como fue la noche, fue tormentosa la mañana. Del cielo colgaban negras nubes y el viento soplaba fuerte desde el Sudoeste. El mar comenzó a levantarse y sólo con trabajo pudimos dar bordadas (laviren) contra el viento y las olas (Wellen).

Sin embargo el barco se decidió por resistir (halten) y maniobramos tan bien como fue posible.

Pero a la tarde el viento se tornó tan violento que nos inclinó totalmente a un lado y las olas chocaban por encima del barco. Por ello, decidimos colocarnos ante el viento y entrar en uno de los primeros y pequeños puertos. Este fue GUETARIA donde entramos al atardecer a las siete. A nuestro encuentro se nos envió un bote y se nos llevó a un pequeño muelle felizmente para anclar.

En el lugar (Flecken) sonaba el tamboril; los balcones de las casas estaban sobre la orilla del mar ocupadas por mujeres veladas (beschleyerten), los botes, pasaban por la ensenada e iban llenos de muchachas con vestidos abigarrados (bunt) cuyos cabellos colgaban en largas trenzas. La visión de una cantidad de eclesiásticos que en largas y negras sotanas (Mänteln) y grandes sombreros redondos que paseaban por el muelle, el traje de nuestros marineros (Lootsen), sus calzas encintadas (bebänderten) de terciopelo (sammten) negro, sus rojos<sup>3</sup> tria chalecos (Westen) y redecillas (*Retefillas*) y resumiendo la vista del conjunto formado por numerosas e indescriptibles impresiones me mostró de una vez; que yo estaba en España.

El Capitán se ofreció para llevarme a una posada (Wirthshaus)<sup>4</sup> por eso bajamos a tierra y por un arco (Thor) sin puertas, llegamos a una placita donde se bailaba un fandango a pesar de la obscuridad. El Capitán me entregó a una anciana que encontramos en una cocina humeante y yo me prometí conducirme como satisfecho (vorlieb) de todo.

En Vasconia, como es sabido, se ha conservado la antigua lengua Cantábrica y el Castellano o bien nada se habla o es muy incompleto. La mesonera y el huésped se encontraron en el último de los casos

<sup>3</sup> tria. Probablemente *de ellas*, las mujeres, pues *ibre* es ambiguo. Y el rojo es uno de los colores predilectos de los vascos, según María Elena Arizmendi (34-35).

<sup>4</sup> Nos alojamos en la misma casa del cirujano en que estuvo Fischer por algunos días.



y sólo con dificultad pudimos entendernos. Pero como yo había contestado afirmativamente a su pregunta de si yo era Cristiano, es decir Católico, pareció ella muy contenta. Me trajo un cántaro pétreo (steinerne) de vino excelente, y un gran pan que se había cocido a medias con trigo y maíz (türkischen Korn), pero que tenía un sabor muy agradable. Sólo pudo darme además una docena de sardinas (Sardellen) fritas (gebratene) y el huésped hubo de conformarse.

Cuando fui a la cama no encontré otra cosa que una bolsa llena de hojas de maíz, colocada sobre secos (dürre) sarmientos (ranken) de viña y dos mantas (decken) de lana. Poco después llegaron cuatro *Arrieros*<sup>5</sup> que se repartieron en las otras 2 reposeras (lagerstätten) y uno de ellos hablaba bastante el francés. Pareció que también era agradable para él al encontrar en mí a un Cristiano y no pude declinar su jarro (Krug) de vino.

Esa mañana encontré en la cocina a una mujer más joven, pero no más bella; ella era la verdadera mesonera, hija de la anciana. Hablaba bastante Castellano y supo tan hábilmente preguntarme que mis monosilábicas respuestas le explicaron lo suficiente sobre el objeto de mi viaje.

«*Si Señor —dijo ella—, la gracia de Dios acompañará a Vd. España es el mejor país del mundo. Las almas cristianas se alegrarán de ver a un hermano; y le ayudarán a Vd. en todas sus empresas.*» Tras esto me condujo a la *Sala* que yo encontré bastante limpia. Entre tanto llegó el marido a la casa y me habló en francés chapurreado. El era el cirujano de la villita y durante la última guerra con los Franceses<sup>6</sup> había aprendido a hablar algo de los Franceses acuartelados. Tras esto vi sus libros y entre otros encontré una traducción del Médico de casa de Buchan<sup>7</sup>, el AVIS AU PEUPLE de Tissot<sup>8</sup>, una

5. Subrayo todas las palabras que Fischer en sus *Cartas* da en castellano y latín y sólo ellas.

6. La guerra de la Convención de 1793 a 1795.

7. BUCHAN, William, nació en Acrun en el condado de Roxburgh (Escocia) el año 1729. Escribió un libro de gran éxito titulado «*Domestic Medicine for the family physicians*», que se publicó en 1769, del cual se imprimieron 19 ediciones inglesas durante la vida del autor. Al francés se tradujo con anotaciones por Duplanil, médico de Carlos X y luego a todas las lenguas de la cristiandad (sic en la *Encyclopaedia Britannica*).

Son notables sus consejos para combatir la hipocondría. Catalina II, la zarina de Rusia, le regaló una medalla de oro. En Norteamérica tuvo aún mayor éxito que en Europa. Escribió también sobre la Gonorrea y acerca de *Consejos* a las madres. Murió en 1805 y fue sepultado en la Westminster Abbey, gran honor en



introducción completa a la CIRUGIA, una MATERIA MEDICA y una disertación sobre la OBSTETRICIA. Esto me convenció de los progresos que se realizan en España, los que anoto aquí con placer.

## CARTA 16. Guetaria, Junio de 1797

Usted recibe una descripción circunstancial (umständliche) de Guetaria, como no podría ser encontrada por Vd. en ninguna Geografía, pues el temor ante un largo aburrimiento que me ha mantenido estos tres días, nunca me dejaba descansar (in Athem erhalten).

El pueblo de Guetaria de a lo más 300 habitantes, se encuentra al pie de una montaña<sup>9</sup> que rodea a una pequeña bahía. El mar separa la villa de una elevada roca que se eleva delante en forma atravesada (quer) en forma piramidal; pero un muelle estrecho de 400 pasos de longitud los une de nuevo. Al lado derecho y más alto de este muelle se ve un profundo abismo (Abgrund); a la izquierda mucho más bajo forma el mar una cantidad de cascadas que se estrellan (wälzen) contra numerosos bloques de granito.

Con los violentos vientos del Sur, el agua es empujada hasta una

---

Gran Bretaña. La Encyclopaedia Americana trata de él con más extensión aún. Se pronuncia *Bucan*, con K, como su pariente en léxico escocés, Buchanan.

Fischer prologó una obra de título parecido en 1826; *Ein Rathgeber* (consejero) für Aerzte und Kranke, vertido de J. Clark del inglés, Hamm. «Hallamos la pequeña biblioteca tan detenidamente descrita por Fischer, todavía en el mismo estado» (*Los Vascos*, 182, de W. v. Humboldt).

Como mi Ortega Morejón fue retenido por mi depositario de Bilbao, no puedo en Mendoza referirme a sus ediciones castellanas. Marañón tiene un trabajo sobre la Medicina Naval Española y Ange Poitou otra sobre la francesa, tratando de los deportados del Fructidor a Cayena. Sobre los *cirujanos* de esa época, léanse las atinadas observaciones del Dr. Martí Lloret en su excelente biografía del *Vicente Lardizabal* (pp. 83-88).

8. TISSOT, Simón André, p. 342. Nació en Lausanne en 1728 y murió en 1797. Era internista y escritor. De 1760 es su *Avis au peuple sur la santé*, en 1769, ensayo de Medicina popular que alcanzó a diez ediciones en menos de diez años, y se tradujo a muchos idiomas europeos. Garrison da datos de gran interés sobre este médico suizo.

9. Gárate-mendi tiene 278 metros de altura (Serapio Múgica) y significa «montaña del hito o mojón», según la escritura que aporta Iturriza de 1418 de Arrazua (Vizcaya) y publiqué en la *Riev* (en 1930, p. 157). Pero para mí a su vez puede venir de Elgar-ate o sea puerta del sel o prado, palabra que *no* conocía yo antes, y luego de haber publicado ello, como hipótesis, he encontrado que en Bergara hubo un escultor así apellidado (vide la monografía de José Larrea).

*Elgar* podría venir de *picota del sel*, o prado, por alguna piedra que luego se puso como puerta —Elgar— ate, puerta del sel. Luego perdería por aféresis la sílaba inicial.



altura extraordinaria y sobre el otro lado cae en finísima lluvia en polvo.

En un rellano (Absätze) de la roca posterior, se ha colocado una plataforma donde siempre se encuentran vigilando<sup>10</sup> unos marineros (Lootsen) para salir rápidamente al encuentro de los barcos que quieren arribar al puerto (einlaufen).

El muelle conduce en línea recta al pie de la alta peña que se halla delante. Pero luego tuerce a la derecha y por su prolongación forma el tercer cercado (Einfassung) de una pequeña dársena (Bassin) donde se hallan los barcos (Fahrzeuge) de los pescadores. Las otras tres salidas de la dársena están protegidas en parte por la peña y en parte por un muro, el cual descansa sobre una serie de escollos inferiores (Klippen). Al final del muelle y contra el lado del mar se encuentra una batería y un baluarte (Wachthaus)<sup>11</sup> para la defensa de la bahía.

Para llegar a la cima de la roca, hace falta aproximadamente una hora. El camino va entre matorrales y sembrados en pura senda de culebras. Pero por muy afilada que la roca aparezca desde abajo, sin embargo, se encuentran arriba una capilla y una ermita (Einsiedelely). La vista sobre el mar es inmensa (unermesslich), la mirada hacia abajo es espantosa (schauderhaft). Las paredes de la roca, lisas y a pique sin cesar son castigadas por las espumantes olas.

Guetaria sólo tiene una única casa bien edificada<sup>12</sup>, que pertenece a un sedicente «Indiano»<sup>13</sup>, es decir, un hombre que ha hecho su fortuna en América. Puede quizá tener una renta de mil pesetas

10. Esa *atalaya* da el nombre a Guetaria = el vigía, la atalaya o el divisadero. (Hay otro Guethary en la costa labortana, sin el artículo final *a*). La guipuzcoana está enclavada en la colina más saliente (*Diario del Viaje Vasco*, 43). San Antón tiene 112 metros de altura (?). La atalaya está más cercana a la villa y la ermita más lejana de la villa (*Los Vascos*, 77, por W. v. Humboldt).

11. Un venerable anciano cuando le conocí en Eusko Ikaskuntza, don Serafio Múgica, habla de un *baluarte* artillado (p. 861).

12. «La descripción de Fischer hace al lugar mucho peor de lo que es. Hay ahora otras dos y más casas hermosas», escribe Humboldt (p. 42, *Diario del Viaje Vasco*). «Guetaria cuenta ahora con *varias casas* grandes, completamente de piedra», según Humboldt en 1801 (*Los Vascos*, 65), «hay ahora otros dos indios, una vez muerto don Francisco Echave» (*Diario del Viaje Vasco*, p. 42).

Pronto aparece alguno —en este caso Humboldt— que había de rectificar una inexactitud de Fischer, precisamente sobre Guetaria, dando una vez más la razón al conocido refrán euskérico en que entra, por cierto, el vocablo *Guetaria*. Pero lo suyo no fue *gezurra* (mentira), sino inadvertencia (*begitandu*).

13. D. Francisco Echave, del que habla Humboldt en su obra *Los Vascos*, en su viaje de la primavera de 1801, de la cual hay dos ediciones; la de la So-



(Piaster), pero sus paisanos le adjudican millones. Llegué a conocerle y hallé en él, un hombre bastante instruido y de muy buen carácter que, como no tiene herederos, gasta mucho para el pueblo. Así por ejemplo, al pie de la montaña ha hecho construir (fassen) una hermosa fuente<sup>14</sup> y piensa todavía en construir un nuevo camino, para unir a los pueblos dentro de la comarca<sup>15</sup>. Por lo general, se hace llevar en una litera (Porte-chaise) por dos muchachas, pero parece que su único placer es el fumar el más fino tabaco de La Habana; por esto encontré en su casa una provisión de 200 libras de *Cigarros*. Por lo demás, su casa es la única en la que se ven vidrios en las ventanas, balcones de rejas, copas, sillones mullidos y soperas (Schüsseln) de estaño (zinnerne). No exceptuamos de eso ni a las casas de los clérigos.

La montaña a cuyo pie se encuentra el lugar está muy bien cultivada. ¡Qué vista tan encantadora! Cuando se la sube despacio, la gran masa de rocas que se extiende (herziehet) alrededor de la bahía, se destaca sucesivamente y cuando sin notar lo se alcanza la cumbre más elevada, entonces se divisa la superficie del inabarcable mar con barcos próximos y lejanos, y la alta costa verde que a ambos lados se pierde entre las nubes. Aquí se ven las laderas florecientes (blühenden) de la sierra, llenas de caseríos (Hütten)<sup>16</sup> diseminados y allí la bahía con las lanchas de los pescadores y el pueblo con sus huertas (Gärten). Y ahora sobre la misma montaña, qué riqueza y qué abundancia en la vegetación: sembrados y viñedos<sup>17</sup>, castaños y matas de

---

ciudad de Estudios Vascos de 1925 y la de Auñamendi de 1975, ambas donostiarra.

Echava ya no vivía en 2 de mayo de 1801, fecha del paso de Humboldt por Guetaria, pero extravíos o incendio del archivo parroquial, impidieron a mi hijo Javier el determinar la fecha del óbito.

Un pescador de Zarauz que no sabía escribir ni conocía el castellano, compuso una poesía satírica contra el nuevo indiano *don Manuel Agote*, que pagó la estatua (Eusko Ikaskuntza, p. 43, y Auñamendi, p. 73). Y se hizo en 1800 como escribe Humboldt y dice (p. 42) la inscripción.

Y en el *Diario del Viaje Vasco* que traduce Aranzadi, viene la canción y el nombre de Manuela Galdona, que se lo cantó al viandante prusiano (p. 43) y *Los Vascos* (p. 73). He traducido separadamente la canción en forma muy parecida a la del jesuita Padre Antonio Zavala. El indiano Agote amenazó con galeras a ese marinero (*Diario Vasco*, p. 45).

14. De las fuentes trata Humboldt (p. 65) como «suntuosamente edificadas». Madoz en 1847 se refiere a una de 3 caños junto a la muralla y el frontón-plaza.

15. La carretera de Vergara, *Elosua* y Azcoitia hasta Guetaria, como se ve en *Tejiendo historia*, del padre franciscano José Ignacio Lasa, 1977, p. 232. Caja de Ahorros Municipal, San Sebastián.

16. Se equivocó Fischer al llamarles chozas o cabañas, con su *Hutten*.

17. De los que se obtiene un buen chacolí.



mirtos<sup>18</sup>. En pocas palabras, la totalidad del carácter de los Alpes, que se realza infinitamente, por la vista del mar.

### CARTA 17. Guetaria, Junio de 1797

En vano esperábamos un viento favorable; por ahora no hay indicio alguno del mismo. El marino (Schiffer) viene todas las mañanas a tierra, para llevar su *Bota*<sup>19</sup>, y oír la misa. Al principio, también yo lo tomé como necesario, para no originar enfado alguno. Quién puede cambiarlo; cada uno se ha educado en su secta. Pero por qué tiene uno que traicionarse si con tan poco trabajo se puede recibir alegría y confianza. Pues sólo valen las costumbres y no los deberes. Por eso, míreselo como un asunto de honorable cortesía (ehrwürdige Polizeisache).

¿Pero puede Vd. creerme que en esta pequeña aldea son alimentados diez eclesiásticos?<sup>20</sup> Yo me asombré cuando concluí en esta cifra. Dos de ellos me hablaron una vez en Latín:

---

18. Los *mirtos* no son citados por Serapio Múgica en la parte de Flora del tomo *Guipúzcoa*, de la G.P.V.N., donde con acierto utilizó sin duda los servicios de algún ingeniero agrónomo (p. 225). En cambio figuran ahí (p. 232), como *arbi-txikia*, o *Campanula Rapunculus*, los repónchigos y esa es la interpretación que yo di al *Arepónticum* que citaba un fraile de Lieja, el Padre Humberto Tomás, describiendo su viaje por el túnel de San Adrián en el mes de diciembre de 1538, acompañando al futuro Príncipe Elector del Palatinado rhenano, Federico II. Este relato fue publicado por Santoyo, bajo los auspicios de la Institución Sancho el Sabio de Vitoria. La derivé de *Rheum ponticum* cuyo nombre recordaba yo, de cuando escribí mi libro sobre las traducciones en Biología en 1943 (vide pp. 9,11-19).

El Espasa nos habla de las variedades americanas del mirto, pero no nos dice la altura que alcanzan, que es de dos a tres metros. A los mirtos o arrayanes he visto citados en el patio de su nombre en Granada (Andalucía) y por Axel Munthe en Suecia y en el lago Nahuel Huapi de la Argentina (personalmente), donde devoran a las hayas australes o *Notofagus* o coihues araucanos.

GREDILLA, T. I., *Vascongadas*, G.P.V.N., no los cita (p. 332), pero sí al repón chino meramente.

Madoz y Serapio Múgica no citan a tales mirtos, sino a *txertudis* y *ametzak*.

19. Sería *luterano* como buen sajón, para ello se ve en su viaje por el oeste alavés que publiqué en *Sancho el Sabio* en 1978.

20. Me parece que Humboldt quiere corregir sin declararlo, una inadvertencia de Fischer el día 19 de mayo de 1801, como se lee en el capítulo *Mundaca*, de su *Diario de viaje Vasco*, p. 88 de la traducción de Aranzadi (Riev.). Pues allí vemos:

«Un *Ermitaño* no es siempre aquí un anacoreta. El *Casero*, es decir, un hombre casado, que habita cerca de la ermita y tiene el cargo de mantenerla limpia, lleva también este nombre. Cuando en listas de población se trata de *Párrocos* y *Beneficados*, se ha de guardar uno de computar éstos a la ventura. Entre los primeros están también una parte de los últimos, consignados por consiguiente por



—*Bona terra est Hispania* —decía uno.

—*Tellus*<sup>21</sup> *optimus et divitissimus*<sup>22</sup> —agregaba el otro.

—*Non meriebibimur per famem* —replicó en seguida el primero.

—*Habemus seges*<sup>23</sup> *et vineas, campos et loves, castaneas et multas pomas.*

La cosa continuó así en esta jerga latino-española; nos entendimos muy bien, pero difícilmente nuestro Lenz<sup>24</sup> estaría contento con ella. Por lo demás cada atardecer los clérigos se juntaban regularmente en una bóveda (*Gewölbe*) de vinos, donde ellos junto a una gran bandeja de sardinas fritas (*gebratene Sardellen*) y un cántaro aún mayor parecían olvidar las cargas de su profesión.

Las Sardinas, de las cuales yo hablaba hace poco, sirven para los habitantes locales no sólo como un alimento barato, sino también como un buen artículo comercial. Su captura en los meses de junio, julio y agosto es curiosa; tres o cuatro lanchas tienen una red común que la extienden en un gran círculo y la depositan cerca de ellos horas antes. Cuando en sus nudos (*Knoten*) sienten que está llena, entonces la tiran hacia sí, y encuentran una cantidad enorme de sardinas. Por lo común, venden la docena por tres o cuatro peniques de sajonia<sup>25</sup> y se las sala luego en provisión considerable para el invierno. De estas sardinas en salmuera (*eingepöckelten*) se vende la docena en nueve o diez peniques *sajones*. Por lo demás, este pescado es una especie de anchoa (*Breitling*) y no la sardina que se vende entre nosotros; la última es la *anchois*<sup>26</sup> de los Franceses y se la pesca en el mar Mediterráneo.

duplicado. Entre los acólitos y sacristanes hay además niños y personas casadas. Así en una investigación exacta hay mucho que sale fuera de la suma del Estado eclesiástico ordinariamente inscrito».

Pero los datos eclesiásticos de Fischer parecen confirmarse, pues escribe Madoz en 1847 que «la iglesia parroquial (San Salvador) estuvo servida en otro tiempo por un cura titulado vicario, tres beneficiados de ración entera, cuatro de a tres cuartos (de ración) y cinco de media.

Don Serapio Múgica halla sólo cuatro clérigos en Guetaria en la p. 858 de su *Guipúzcoa* del G.P.V.N.

21. *Tellus* es tierra y de ahí el adjetivo *telúrico* y el nombre *Teluro*, de un elemento químico.

22. *Divitissimus* significa riquísimo.

23. *Seges* es la *mies* o cereal dispuesta para ser *segada*.

24. Lenz. Probablemente Jakob Michael Reinhold nació en 1751 en Eschwegen, poblado de Letonia, y murió cerca de Moscú en 1792. Fue amigo de Goethe en la Universidad de Strassburg, como se ve en mi versión de sus *Memorias de la Universidad*, Austral, Buenos Aires.

25. Su patria era el reino de Sajonia, capital Dresden.

26. La anchoa.



CRONOLOGIA DE LA BIBLIOGRAFIA ESPAÑOLA  
DE Ch. Aug. FISCHER

1799. DRESDEN. Conversaciones hispano-alemanas sobre asuntos de la vida corriente, de política o del comercio. Se tradujo al francés.
- 1799 ó 1800. LEIPZIG. Nuevo libro de lecturas españolas sobre asuntos políticos y mercantiles.
1800. UEBER DAS REISEN IN SPANIEN en las Geographische Ephemeren de Zach, tomo III, págs. 217 y sig. Es un artículo.
1800. ANSICHTEN VON CADIZ en igual revista de Zach, tomo III, pág. 441. Es un artículo.
1801. Posen. Bergreisen. Pirineos. Quizá su Saint Sauveur es un trozo de la obra; se halla en el Departamento francés de Hautes Pyrénées. Farinello añade Vizcaya, pero dudo de ello
1801. LEIPZIG. Novelas cómicas de los Españoles.
1801. BERLIN. Novelas Españolas.
- 1801-02. BERLIN. Cuadros de Madrid.
1802. POSEN. Reiseabenteuer en dos volúmenes. Contiene Madrid, Cádiz, Málaga, Valencia, etc.
1802. DRESDEN. Cuadros (Gemälde) de Madrid.
1802. LEIPZIG. Neue Reiseabenteuer IV parte. Der Wanderer an der Pyrönen.
1802. DRESDEN. Contribución al conocimiento exacto de las posesiones Españolas en Sus-américa, traducido del castellano y enriquecido con notas.
1803. Mezclilla Española.
1803. LEIPZIG. Cuadros de Valencia e Islas Baleares.
1803. LEIPZIG. Vistas de los Pirineos.
1804. PARIS. Traducción al francés por K. F. Kramer.
1806. DRESDEN. Reedición de las Conversaciones.
1806. El Montserrat o Monte aserrado de Cataluña.
1808. LEIPZIG. Tableaux de Valence, vertido por K. F. Kramer.
1808. JENA. Traducción al alemán del francés de BOURGOING sobre España (1782-1793) enriquecido con notas.
1809. Traducción del francés al alemán de la GUIA DE ESPAÑA DE LABORDE.
- 1808-09 y 10. Idem de los Nuevos Cuadros Españoles de LABORDE. A.T.M. Mendoza y Ríos.
1831. MAINZ. Colección nueva y selecta de cartas mercantiles Españolas. Glosario hispano-francés de comercio.



## GUETARIA

He sentido mucho la falta de mapas de los territorios municipales, porque en las monografías locales no hacen falta a sus habitantes, pero muchísimo a los que vivimos fuera de nuestra patria, como cuando hablan de sus límites que me interesan, por ejemplo en Elgoibar. Por lo demás, es una obra benemérita de la Caja de Ahorros Municipal, por la que merece plácemes.

Entre las numerosas monografías que he leído detenidamente, sólo una se salva, en ese aspecto. Y es la de MONDRAGON donde sus autores los señores Letona y Leibar han tenido el gran acierto de dotarlo de un buen mapa de su ejido MUNICIPAL.

Liberal Madoz ayudado por su «ilustrado corresponsal de Guetaria» dedica más de tres páginas y media en dobles columnas a la villa de Guetaria en 1847.

A fines de 1835 el gobernador liberal de Guipúzcoa mandó quemar *a sangre fría* todo el barrio extramuros de 34 casas, incluida la casa concejil muy moderna, sólida y espaciosa.

El 1 de enero de 1836 la tomaron los sitiadores carlistas e incendiaron la villa intramuros de 130 casas bastante cómodas y algunas muy decentes, incluido el archivo público. Yo creo que eso sería *a sangre caliente*.

Entre carlistas y liberales quemaron 22 caseríos.